

ÁNGEL MARTÍNEZ FERNÁNDEZ – STAVROULA MARKOULAKI

DECRETO INÉDITO DE *PROXENÍA* DE KÍSAMOS, CRETA

aus: Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik 133 (2000) 103–108

© Dr. Rudolf Habelt GmbH, Bonn

DECRETO INÉDITO DE *PROXENÍA* DE KÍSAMOS, CRETA*

La inscripción inédita, objeto del presente estudio, se halló superficialmente, localizada al revés bajo un árbol, en diciembre de 1995, en la pendiente oeste de la colina¹ sobre la que se conserva la fortaleza medieval de la actual ciudad cretense de Kísamos, conocida también como Kasteli² debido precisamente a su fortaleza y situada en la costa septentrional de Creta Occidental, al Este de Falasarna y al Oeste de Kidonía, según las fuentes antiguas³. Actualmente se conserva en el Depósito de Antigüedades de esta ciudad (Nº Inventario E 30).

Se trata de un tambor de columna sin estrías, de caliza gris claro, mutilado en la parte inferior izquierda y en el margen superior donde se ha perdido parte de la inscripción. En el centro de cada superficie de apoyo se conserva una cavidad cuadrangular (9 x 9 cms.), con un hueco más pequeño en el fondo (4,5 x 4,5 cms.), para su ensambladura con otras piezas del fuste de la columna.

A la izquierda del texto de la inscripción hay una línea vertical que marca el margen izquierdo. Desde ella al comienzo de cada línea hay un espacio de 3 cms. entre las líneas 1 y 7, de 2 cms. entre las líneas 8 y 10, y de 1,5 cms. en la última línea. Delante de la línea vertical de demarcación del texto aparecen algunas letras generalmente bien visibles y sobre el propio margen de cada línea otras apenas imperceptibles, las cuales pertenecen al texto de otra inscripción anterior. Así, tenemos Φ a la altura de lo que sería la línea 1, ΞΕ en línea 3, ΚΑΙ entre líneas 4 y 5, Τ en línea 6, Κ en línea 8, ΞΕ en línea 10, y Γ en línea 11. Nos encontramos, pues, ante un monumento reutilizado en la propia Antigüedad con un mismo fin. Al tratarse en este caso de un elemento arquitectónico, y por tanto de posición fija, se entiende bien que el espacio destinado para la nueva inscripción coincida con el de la inscripción anterior, ya que en ambos casos se ha utilizado el mismo lugar de preferencia del monumento, en el lado frontal de la columna. Para su segundo uso la parte de la superficie destinada al nuevo texto fue nuevamente alisada, desapareciendo con ello el texto de la inscripción anterior, de la que sólo se conservan – como hemos visto – las letras que se encontraban fuera de la línea de demarcación del nuevo texto.

Por el tipo de letra la inscripción se puede datar a principios del s. II a.C.

Dimensiones: altura 107 cms.; diámetro 59 cms.

Altura de las letras: 1,5; 1,8–1,6; 1,8–1,6 (Φ: 2,2); 2–1,7 (Ο: 1,5); 1,9–1,3; 2–1,8 (Ο: 1,6); 2,2–1,7; 2–1,7; 2–1,8; 3–1,5.

Espacio interlineal: 0,8 (entre 2ª y 3ª línea); 0,9–0,7; 0,7–0,5; 0,6–0,5; 0,6–0,5; 0,9–0,5; 0,7–0,4; 0,6–0,5; 0,5.

* Agradecemos al prof. W. Eck sus observaciones para la realización de nuestro estudio.

¹ Este sitio cambió de configuración a continuación, cuando la Eforía de Antigüedades Bizantinas hizo una limpieza de los muros y quitó los rellenos de tierra acumulados en el lugar. Un poco más al Norte del sitio donde se encontró la inscripción se descubrió posteriormente bajo los rellenos un gran muro romano.

² La ciudad cambió su nombre a Kísamos tras la correspondiente propuesta. Véase *Pepragmena tou II Diethnous Kretologikou Synedriou*, Vol. IV, 1969, 477.

³ Para la identificación de la antigua ciudad, principalmente la romana, con la nueva, véase en general R. Stillwell (ed.), *The Princeton Encyclopedia of Ancient Sites* (Princeton, New Jersey, 1979), 456 (Kísamos); M. Pologiorgi, Κίσαμος. Τοπογραφία μιας αρχαίας πόλης της Δυτικής Κρήτης, *AAA* 18, 1985, 65–79; D. Gondicas, *Recherches sur la Crète occidentale* (Amsterdam 1988), 163–170.

Decreto de *proxenia* de Kísamos. Detalle con la inscripción

Texto

[Ἐπὶ κόσμων τῶν με]-
 [τὰ - - - - τῶ - - -]
 μω ἔδοξε τοῖς κόσ]-
 μοις καὶ [ταῖ πόλι
 5 Τίτον Φλάουιον]
 Κοίντου Ρω[μαῖον πρό]-
 ξενον ἡμεγ αὐτῶν]
 καὶ ἔγγονα, μετέ[χελν
 δὲ αὐτοῦ]ς θίνων [τε
 10 καὶ ἀνθ[ρωπίνων ὧν
 καὶ οἱ λοιποὶ πολῖται με-
 τέχοντι [[αὐτοῖ]]

L. 1–2: Tenemos aquí el encabezamiento del documento, que se extiende hasta el -μω del comienzo de la línea 3. En él se encuentra la fórmula de datación del documento. El magistrado epónimo de la ciudad que fija el año es el presidente de los cosmos en Creta. También se podría restituir [Ἐπὶ κόσμω - - - - -] | [τῶ - - - - μηνὸς Πανάμω]. El mes Πάναμος, bien atestiguado en el calendario de los dialectos occidentales, no es desconocido en el calendario cretense (cf. *ICret.* I, XVIII, N. 9.a.4–5, Lito, 111–110 a.C.). Para más detalles, véase C. Trümper, *Untersuchungen zu den altgriechischen Monatsnamen und Monatsfolgen* (Heidelberg 1997), 26–29 y 195.

L. 3–4: La fórmula de resolución ἔδοξε τοῖς κόσμοις καὶ ταῖ πόλι es usual en los documentos cretenses de época helenística (cf., por ejemplo, *ICret.* II, XIII, N. 2.3–4, Eliro; *ibid.* XXIII, N. 5.1–2, Polirrenia; *ICret.* I, V, N. 52.2, Arcades; *ibid.* VIII, N. 11.2, Cnoso; *ibid.* XXII, N. 4.B.20–22, Olunte; *ICret.* IV, N. 176.31–32, Gortina).

L. 12: La palabra ΑΥΤΟΙ fue grabada por otra mano de una forma poco cuidada y con letras más grandes (2,5–3 cms.; O: 2 cms.) que las del resto de la línea (1,5 cms.). Su inclusión en la frase supone una reiteración pleonástica innecesaria para la comprensión del texto.

Traducción

«Durante el mandato de los cosmos presididos por . . . decretaron los cosmos y la asamblea que Tito Flavio, hijo de Quinto, romano, recibiera el título de próxeno, él y sus descendientes, y que ellos participaran en todos los asuntos de la vida religiosa y cívica en los que participan también los demás ciudadanos.»

Comentario

En la inscripción se nombra próxeno al romano Tito Flavio, hijo de Quinto, al que se le concede a título hereditario el derecho de ciudadanía, esto es, el derecho de participar en todos los asuntos públicos de la ciudad, tanto en los de índole religiosa como civil, con los mismos derechos que los demás ciudadanos. Este personaje aparece, que sepamos, aquí por primera vez.

El decreto parece haber sido aprobado por los Cosmos y la Asamblea popular de Polirrenia, pues la costera Kísamos, debido a la grave amenaza de la piratería, no era en época helenística un lugar lo suficientemente seguro como para constituirse en una ciudad autónoma con instituciones propias, sino que en esta época debía formar parte, como puerto comercial, de la floreciente Polirrenia, que con sus murallas de la Acrópolis ofrecía la protección necesaria ante los frecuentes ataques de los piratas. No de otra forma se entiende que Kísamos no aparezca en los acontecimientos más significativos de los que tenemos noticias de la historia de Creta Occidental durante el período helenístico. Así, no figura en el 220 a.C. entre las no pocas ciudades de Creta Occidental que intervinieron en el conflicto originado por la tentativa de Cnosos de dominar toda Creta (Plb. 4.53.4–4.55). Tampoco se encuentra en el 183 a.C. entre las 31 ciudades cretenses que integraban el koinón cretense con las que Éumenes II de Pérgamo concertó un tratado de alianza (cf. *ICret.* IV, N. 179). Este silencio sobre Kísamos se debe quizá a que por Polirrenia se entendía en esta época no sólo la ciudad del interior con la Acrópolis sino también la población costera con el puerto. Se explicaría de este modo que todas las referencias literarias antiguas que nos han llegado sobre Kísamos no se remontan más allá del s. I a.C./I d.C. (cf., por ejemplo, *Stadiasmus Maris Magni*, 339, s. I a.C./I d.C.; Plinio el Viejo, *Historia Natural*, IV, 12.59, s. I d.C.; Ptolomeo, *Geografía*, III, 15.5, s. II d.C.; Hierocles, *Synecd.* 650.13, s. III d.C.; Nono de Panópolis, *Dionisiacas*, XIII, 237, s. IV/V d.C.).

Será sólo a partir de la época imperial cuando Kísamos se constituye probablemente en una ciudad independiente o semi-independiente, gracias fundamentalmente a la pacificación del mar Egeo realizada por los romanos. Así, en una inscripción sepulcral de Roma del s. III d.C. se dice del difunto que era ciudadano, a la vez, de Polirrenia y de Kísamos, "Ἐπαφρὺς Κρής Πολιρρήνιος ὁ καὶ Κισάμουος (*IG* XIV, 1575). Por otra inscripción de Kísamos del s. III d.C. sabemos que la ciudad disponía en esta época de Asamblea y Consejo propios (*ICret.* II, VIII, N. 11.3–4). No obstante, aún en el s. II d.C. Kísamos parece tener, a pesar de su autonomía, cierta dependencia de Polirrenia (cf. *ICret.* II, VIII, N. 1, líneas 11–12). Las dos últimas inscripciones constituyen los únicos testimonios de identificación de la ciudad antigua con el lugar de la actual del mismo nombre.

Ahora bien, todo ello no quiere decir que Kísamos se limitara en época helenística a un simple trasiego comercial como puerto de Polirrenia. Es bien cierto que la falta hasta hace poco de restos estratificados helenísticos en las numerosas excavaciones realizadas por la XXV Eforía de Antigüedades había puesto en duda incluso la existencia de la Kísamos helenística en este lugar⁴. Pero las más recientes excavaciones han sacado a la luz importantes conjuntos cerámicos⁵ y restos de cierta actividad

⁴ Pologiorgi, *art. cit.*, 79; *AD* 42 (1987), 563.

⁵ *Vid. Kretiké Estía*, serie 4ª, vol. 7, Αρχαιολ. Ειδήσεις, 202–203, 208 (solar de Nikolakakis) y 214–215 (solar de Rokakis); M. Skordou, Αντιπροσωπευτικές ομάδες ελληνιστικής κεραμικής από την Κίσαμο, *Praktiká V Synántisis ya tin elinistikí Keramikí*, Chania 1997 (en prensa).

artesanal fechables estratigráficamente a finales de época clásica y en época helenística. Estos hallazgos, junto con otros encontrados anteriormente⁶, como la presente inscripción, vienen a confirmar el emplazamiento de la Kísamos helenística en el mismo lugar que la romana, la cual se encuentra – como ya hemos señalado más arriba – debajo de la ciudad actual. Sin embargo, los estratos helenísticos, de acuerdo con los datos arqueológicos de los que disponemos hasta ahora, se limitan a una extensión mucho más pequeña que la de los estratos romanos y se reducen aproximadamente a una zona situada en el interior y en torno al lugar ocupado por la fortaleza medieval. En esta zona la ciudad actual conserva aún una buena parte de su casco antiguo, circunstancia que ha dificultado la realización de excavaciones urbanas y, en consecuencia, la investigación arqueológica de la Kísamos helenística. Por otra parte, la construcción de la fortaleza debe haber contribuido, sin duda, a la destrucción de muchos de los restos de la época helenística. Conviene señalar además que el lugar de hallazgo de la columna objeto de nuestro estudio – la cual con toda probabilidad había rodado, antes de la construcción del fuerte, desde lo alto de la colina natural que éste circundaba – concuerda con la topografía aquí propuesta. Si se tiene en cuenta el carácter público de una inscripción de *proxenia*, se puede suponer no sin razón que la columna procede de un templo⁷ o, en todo caso, de un edificio público que debería encontrarse en la colina, dentro de la fortaleza⁸. La distancia que actualmente existe desde la colina hasta el mar no es ciertamente pequeña, pero la formación geológica de la franja costera demuestra que en la Antigüedad ésta debía estar bajo el mar y que debido a la elevación de la plataforma continental – fenómeno geológico bien conocido en las costas de Creta Occidental – se convirtió en una zona terrestre. Este hecho ha sido confirmado por el control que frecuentemente se realiza en los cimientos de las nuevas edificaciones que se hacen en la referida franja costera, donde en las prospecciones no se encuentran restos arqueológicos sino sólo guijarros inmediatamente debajo del estrato superficial. El mar abierto que aquí existe no propicia la construcción de un puerto. El antiguo puerto ha sido localizado bastante más al oeste, en el lugar denominado Mavros Molos⁹.

El hallazgo de una tumba de finales de época clásica¹⁰ en el límite sur de la actual ciudad, al este de la carretera comarcal que conduce a Polirrenia, sugiere la ubicación de un cementerio de la ciudad antigua en la zona SE fuera ya del plan urbano de la ciudad, razón por la cual se explica fácilmente que no se haya presentado aún ninguna ocasión que permita realizar excavaciones urbanas de urgencia. Por el contrario, el lugar del cementerio romano, conocido ya¹¹, se encuentra en un emplazamiento completamente opuesto, en el sector NE de la actual ciudad.

⁶ Un *kernos* helenístico con inscripción (Nº Inventario Mus. Kis. L 23), inédito; un altar de mármol con decoración en relieve probablemente helenístico (Nº Inventario Mus. Kis. L 28), cf. V. Theophaneidis, *AE* 1942–1944 [1948], 12, Pl. 18 (donde se define como columna). Por otra parte, en el Museo de Chania hay un conjunto de figurillas de terracota con forma de *hydriaphoroi* que proceden de *kernoi* helenísticos, con la indicación Kísamos 1900. Para una de estas figurillas, *vid.* Von Konrad Hitzl, *Kretische Schalegriffe aus Hyrtakina im Frankfurter Liebieghaus und im Museum von Chania*, en *Städte Jahrbuch*, 10, 1985, 24, Pl. 7 (Nº 159).

⁷ A un templo de Dioniso atribuyó Theophaneidis el altar antes mencionado, el cual se encontró empotrado en una iglesia, probablemente debajo de la fortaleza.

⁸ Dentro de la fortaleza se observan superficialmente, dispersos, miembros arquitectónicos paleocristianos así como muros más antiguos, no excavados aún. Durante los trabajos de limpieza, por otra parte, que comenzó la XIII Eforía de Antigüedades Bizantinas en 1998, en el lado Oeste de los cimientos de la muralla veneciana no se localizaron por ahora restos de la fortificación helenística que lógicamente debió existir. No obstante, en un corte estratigráfico inferior, por debajo de la muralla, se encontró cerámica helenística.

⁹ K. Davaras, *AD* 22 (1967) B2, Χρον. 498–499, Pl. 371.

¹⁰ *Vid.* M. Pologiorgi, *Υστεροκλασικός τάφος στην Κίσαμο*, *AAA*, 14,2 (1981), 162–179.

¹¹ *AD* 33 (1978), B2, Χρονικά, 370–374 (solar de Fandakis); *AD* 34 (1979), B2, Χρονικά, 393–394, Pl. 201 (solar de Kalogridakis); *AD* 36 (1981), 399–401, Pl. 279b (solar de Triandafilakis); Pologiorgi, *Κίσαμος. Τοπογραφία*, 75, Pl. 5–6; *AD* 48 (1993), 475–476 (solar de la Escuela Pública).

En definitiva, la cuestión de la autonomía de Kísamos ha sido hasta ahora un tema abierto que ha ocupado con no escasa frecuencia a diferentes investigadores¹². El origen de esta polémica se debe en parte a la atribución a Kísamos que Svoronos hizo hace algún tiempo de una moneda de época helenística con la cabeza de Hermes en el anverso y con un delfín en el reverso, lo que suponía consiguientemente admitir la autonomía de Kísamos¹³ en una época temprana. Sin embargo, el propio Svoronos¹⁴ puso en duda posteriormente la certeza de la identificación que había propuesto para esta moneda, que parece pertenecer a Teno. Por lo demás, en ninguna excavación se ha encontrado hasta ahora ninguna moneda de este tipo. Por el contrario, aparte de un óbolo de plata de Polirrenia hallado en la tumba de finales de época clásica a la que nos referimos más arriba, en los estratos romanos se han encontrado no pocas monedas de otras ciudades, sobre todo de Polirrenia¹⁵, lo que apoya la opinión dominante que defiende la dependencia administrativa de Kísamos de la potente Polirrenia, cuyos dominios se extendían en una zona bastante amplia para la época¹⁶. La regulación de sus diferencias fronterizas con Falasarna que figura en un tratado de alianza concertado con esta ciudad, de principios del s. III a.C., hallado recientemente en Tilifo¹⁷, ignora por entero a Kísamos que se encontraba situada entre ambas ciudades, lo que constituye además, en nuestra opinión, una confirmación, indirecta pero precisa, sobre la subordinación de la población helenística de Kísamos con respecto a Polirrenia.

La grabación de la inscripción en un monumento reutilizado parece apuntar, por otra parte, a un hecho bastante usual en Polirrenia. Recordemos la dedicatoria al emperador Augusto grabada en la misma base que había servido antes para la dedicatoria al rey espartano Areo (*ICret.* I, XXIII, N. 12.A y N. 12.B respectivamente), o un decreto de proxenia inédito del s. II a.C., aprobado durante el mandato del cosmo Céfalo, hijo de Soso, referido a un personaje del que no se conserva el nombre.

L. 7. Nótese el empleo del infinitivo atemático ἤμεν. Esta forma está bien atestiguada en cretense, tanto en las inscripciones de época arcaica y clásica como en las de época helenística. En época clásica se emplea también la forma dialectal ἤμην, la cual pervive aún en época helenística¹⁸. En las inscripciones de época helenística la forma ἤμεν compite con εἶμεν¹⁹, forma introducida por la *koiné* doria, y con εἶναι²⁰, debida a la *koiné*. A partir del s. I a.C. su uso desaparece por completo al ser substituida por la forma de la *koiné* εἶναι²¹. En una ocasión se encuentra εἶμεν en una inscripción de Lito de época imperial (*ICret.* I, XVIII, N. 178.7).

L. 8–12. La frase μετέχεν . . . θίνων τε καὶ ἀνθρωπίνων ὧν καὶ οἱ λοιποὶ πολῖται μετέχοντι, y similares, no es desconocida en las inscripciones cretenses de época helenística (*cf.* *ICret.* I, VIII, N. 10, 14s y N. 12, 33–34, Cnoso; e *ibid.* XVI, N. 15, Lato, líneas 12 y 13–14). Sin embargo, la fórmula general μετέχεν . . . ὧν καὶ οἱ λοιποὶ πολῖται μετέχοντι, y sus variantes, está bien atestiguada en la

¹² Aparte de los ya referidos, véase I. Sanders, *Roman Crete* (Warminster, Wilts, 1982), 28.

¹³ J. N. Svoronos, *Numismatique de la Crète ancienne* (Paris 1890), 56, Pl. IV, 22.

¹⁴ Véase *AE* 1889, 201.

¹⁵ Véase además Pologiorgi, Κίσαμος. Τοπογραφία, 78 (nota 80).

¹⁶ Véase N. Faraklas, y otros, *Οι επικράτειες των αρχαίων πόλεων της Κρήτης* (Réthymno 1998), 17, 21, 197, Pl. 3B.

¹⁷ Véase St. Markoulaki, Η στήλη της Τυλίφου, *Pepragmena VIII Dieth. Kret. Synedriou*, Iraklio 1996 (en prensa).

¹⁸ *ICret.* I, IX, N. 1.B.46 y 79.

¹⁹ *Cf.* *ICret.* I, VIII, N. 28, 29 y 30, Cnoso; *ibid.* XVII, N. 1.3, y 5, Lebena; *ibid.* XXII, N. 4.B.8, 25, 53 y 56, Olunte; *ICret.* II, I, N. 2.B.15, Alaria; *ibid.* XXIII, N. 2.8, Polirrenia; *ibid.* XXX, N. 3.11, de procedencia incierta; *ICret.* III, III, N. 3.A.91, Hierapitna; e *ICret.* IV, N. 176, 34, 35, 36 y 37, Gortina.

²⁰ *Cf.*, por ejemplo, *ICret.* I, V, N. 19.A.20, N. 53.42 y 48, Arcades; *ICret.* II, I, N. 2.B.24, Alaria; *ibid.* III, N. 2.48, Aptera; *ibid.* V, N. 23.3, Axos; *ibid.* XVI, N. 7.C.2, Lapa; *ICret.* III, III, N. 1.A.4 y 9, Hierapitna; *ICret.* IV, N. 161.10, Gortina.

²¹ *ICret.* I, XVIII, N. 11.14, Lito; e *ICret.* II, XI, N. 3.6, 7, 19, 24, 29 y 37, Dictina.

lengua jurídico-legislativa supradialectal que, favorecida por la expansión de la *koiné*, se crea en Grecia durante la época helenística²².

Señalemos, por otra parte, el uso de μετέ[χε]ν (l. 8), forma dialectal de infinitivo temático en -εν²³. Esta forma se presenta también en cretense en *ICret.* I, VIII, N. 10.14, Cnoso, finales s. III a.C. o principios s. II a.C.; e *ICret.* II, V, N. 20.B.6, Axos, finales s. III a.C. Asimismo, es de notar el empleo de μετέχοντι (l. 11–12), forma dialectal dórica de 3ª pers. pl., en activa, de pres. ind., en la que se conserva la desinencia *-nti. La forma μετέχοντι, como forma de 3ª pers. pl., se encuentra además en Creta en *ICret.* I, VIII, N. 10.15, Cnoso, finales s. III o principios s. II a.C.; *ibid.*, XVI, N. 5.12–13 y 14, Lato, 150–100 a.C.; e *ibid.*, XXII, N. 4.C.46, Olunte, principios s. II a.C.²⁴

La restauración del texto más antiguo del monumento es tarea imposible. No obstante, de lo conservado se puede deducir que era también un decreto de proxenía. Así, se podría hacer un intento de reconstrucción parcial:

[Ἐπὶ κόσμω - - - -]
 φ[- - τῶ - - - - ἔδο]-
 ξε [τοῖς κόσμοις]
 καὶ [ταῖ πόλι - -]
 τ - - - - - - - -
 κ[- - - - - πρό]-
 ξε[νον ἤμεν αὐτὸν καὶ ἔγ]-
 γ[ονα]

Señalemos, por lo demás, que la altura de las letras es de 2–2,5 cms. (Φ: 2,8) y el espacio interlineal es de 1,5 cms.

Universidad de La Laguna, Tenerife
 Archaeological Museum of Chania, Crete

Ángel Martínez Fernández
 Stavroula Markoulaki

²² Véase, por ejemplo, W. Blümel, *Die Inschriften von Mylasa*, N. 866.6–7, Olimo, en Caria; W. Blümel, *Die Inschriften von Iasos*, N. 33.5–7, Iasos, en Caria; *Tituli Asiae Minoris* II, 1–3, 2, líneas 8–11, Telmesos, en Licia; *IG* XII,7, N. 392, 15–6, Amorgo; *IG* XII,8, N. 158, 10–13, Samotracia; M. Segre, *Tituli Calymnii* N. 53.16–18, Calimna.

²³ Véase M. Bile, *Le dialecte crétois ancien* (Paris 1988), 240.

²⁴ Para la conservación de *-nti en cretense, véase M. Bile, *op. cit.*, 135, donde no se tienen en cuenta los ejemplos citados.